

LINTERNA DE PAPEL

A 330 AÑOS DEL PADRE OVALLE

POR ANDRÉS SABELLA

LA "Histórica Relación del Reyno de Chile" del padre Alonso de Ovalle cumple, ahora, 330 años. Es indudablemente un acontecimiento que merece glosarse, porque fue esta obra la primera historia de la Patria, que entregó nuestra realidad a los europeos, mostrándoles cómo era esta tierra lejana. Muchos libros pueden guardar su importancia. Pero, este de Ovalle es de los que merecen "hablarse" y comentarse a menudo.

Alonso de Ovalle es el escritor que entrega a los chilenos una herramienta nueva y preciosa: la escritura literaria. Valdivia y Góngora y Marmolejo han escrito en prosa, ciertamente, sus "Cartas" y su Historia de 1575. Mas Ovalle revelará que la prosa necesita de un aura, de algo que la eleve por encima de las palabras y, así, dueño de un estilo colorido y rico, trazará los capítulos de su "Histórica Relación", enriqueciendo todo el siglo 17 de nuestras letras.

Nacido en Santiago, en 1601, hijo de padres pudientes, estaba destinado a cargos de grandera en la vida civil: sería mayorazgo y encomendero. Era lo que las madres llaman "un buen partido". Pero, a los 17 años, el joven Ovalle torció sus pasos y buscó los caminos de la meditación religiosa, pidiendo amparo en un convento jesuita. ¡Adiós ilusiones de las familias que lo calculaban suyo!

Destinado a Córdoba, en Tucumán, para su noviciado, allí, vivió decidido a fortalecer su fe y su cultura, hasta 1626. Viajó a Santiago para enseñar y comenzó a ser primera figura de nuestro espíritu colonial. Enseñó filosofía, descubrió con su oratoria y probó su capacidad ejecutiva, como rector del Convictorio de San Francisco Javier.

Tantas prendas lo habilitaron para representar a la orden, en 1641, en Europa. Partió Ovalle, lleno de encargos importantes, a dialogar con príncipes y prelates de alcurnia. Cumplió noblemente, todas sus tareas, y, un día, descubrió que su Chile era un desconocido que merecía otra suerte. Entonces, se dedicó a escribir la obra que lo immortaliza.

De memoria, apoyándose en su excelente memoria, soñando a su suelo, buscando en la nostalgia, fue redactando lo

que él llamó un "borrón", un borrador, aparecido, en 1646, en Roma, en italiano y en español. Chile se unió al mundo por la conciencia de este jesuita. Su voz lo describe en sus excelencias y Europa iniciaba su verdad con este lar que oleraba frutos de considerable fortuna.

De regreso al país, Ovalle falleció, pasando por Lima, en 1651. Esta es la síntesis biográfica del hombre que abrió las puertas del conocimiento de Chile en el extranjero. Pero, ¿y su obra, en sí?

A Ovalle le debemos los chilenos el amor por dos grandes riquezas de nuestra geografía: por la Cordillera Nevada (la de los Andes) y las aguas que humedecen toda nuestra tierra. Oigámosla:

"No es lo que menos hace admirable esta cordillera la abundancia de fuentes, mananciales, arroyos y ríos que a cada paso encontramos en ella", (Libro I. Caps. V y VII).

El conoció, paso a paso, la cordillera y admiró el plateado de sus aguas. Su juicio era un testimonio vivo. Ovalle no dejó cosa por describir y el paisaje chileno reasumió, en sus páginas, pintado, embellecido por la ternura y la distancia que lo separaba de sus galas.

Hay una circunstancia que debemos señalar: su amor a los humildes. Por este amor, apenas retornó de Córdoba, organizó en cofradías a los negros de la Colonia, (que no eran muchos), para doctrinarlos en Cristo; y para premiarlos en su fe, los organizó, además, para el 6 de enero, Día de la Epifanía, una procesión. De esta procesión surgió nuestra tradicional Pascua de Negros. A Ovalle se la debemos.

Ovalle, con delicada palabra, no habla de negros; habla de morenos. Los chilenos usamos la expresiones negro-negra, en el lenguaje familiar del afecto:

Negro mío...

Mi negra querida...

Cantamos con una "Negra Linda" y cuando echamos a perder algo, quedamos, "como negros"...

A 330 años de la edición de la obra de Ovalle, volvamos los ojos a sus capítulos, que todos saldremos ganando en ternura nacional y en el reconocimiento de nosotros mismos que, así, se actúa.

A 330 años del Padre Ovalle [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

A 330 años del Padre Ovalle [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile